

HISTORIA CONTEMPORANEA



Tàpies. *El espíritu catalán*. 1971





EL NACIONALISMO

Origen de una ideología (1789-1914)

1.- PRESENTACIÓN

Nos vamos a limitar a hacer un repaso, en este tema, de una de las ideologías que nacieron en el XIX y marcaron, de qué manera, el XX. De esas ideologías nacidas en el XIX podríamos destacar algunas, ya sé que no son todas las que han tenido peso en el desarrollo de la historia del siglo XX, a medida que vayamos avanzando por los temas veremos otras; pero sí son algunas de las que más peso han tenido, y tienen aún en el 2000, por su tradición y por su impacto.

Veremos:

-  Los nacionalismos
-  El Liberalismo
-  El Internacionalismo (Los socialismos)
-  El sufragismo

2.- IDEOLOGÍA

Sistema de ideas que nace de un colectivo o de una persona y que define la realidad y el modo como se ha de concebir ésta. Las ideologías determinan formas de comportamiento, determinan valores y creencias, determinan, por lo tanto, la actuación de los seres humanos sobre la vida.

Son sistemas globales que aunque tengan un centro muy concreto (la economía, la religión, la nación, la política, el progreso) abarcan todo lo que es y todo lo que somos.

La ideología es un producto social, no un hecho natural, y por eso marca una época y sufre alteraciones con el transcurso del tiempo. Toda ideología pretende, de una manera u otra, ser la respuesta definitiva a todas las preguntas; pero existen ideologías tolerantes (aceptan la discusión y la relación dialéctica con otras) y no tolerantes (parten del principio de ser las únicas válidas y de tratar de eliminar por todos los medios a cualquier otro punto de vista que no encaje dentro de esa ideología).

Finalmente, lo más peligroso es ese tipo de personas que se pasan la vida decretando la muerte de las ideologías y felicitándose por ello. Gentes que dicen no tener ninguna ideología porque todas ellas son nefastas; yo al menos soy de la opinión de que quienes así piensan poseen la peor de las ideologías, esa que, disfrazada, se cuela en nosotros y nos coloniza.

3.- LOS NACIONALISMOS

3.1.- Introducción necesaria:

Donde explico que yo no soy nacionalista y que, además, aún respetando la postura de quienes así piensen, siempre y cuando ellos sean tolerantes con los demás, me coloco en la vertiente radicalmente opuesta, el internacionalismo, la superación de la idea de nación y la desaparición de todo tipo de fronteras que nos obligan a ver al otro como el extranjero.

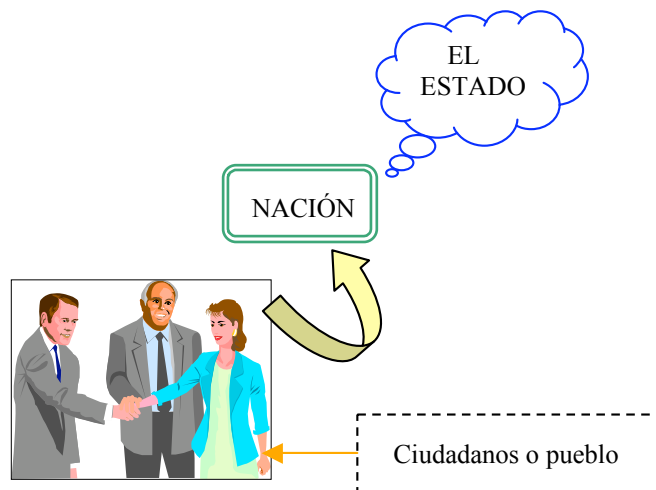
3.2.- Definición de un término.

El término nación era conocido desde antiguo, pero el nacionalismo como ideología, no surge hasta finales del XVIII (ligado a la Revolución Francesa) y principios del XIX. Su desarrollo se produce durante el XIX y ha protagonizado, y protagoniza, la vida del XX y tal y como van las cosas parece que no dejará de estar presente en el XXI.

Pero como digo, el término nación era conocido desde la antigüedad. Nación viene del verbo latino *nascere* y, por lo tanto, aludía al origen, en función del nacimiento, de una persona, pero al origen concreto, más cercano (lo mismo que patria tenía que ver con el origen de los padres de uno). Así, por ejemplo, durante la Edad Media y tiempo después, prácticamente hasta finales del XVIII, era normal que si le preguntaban a uno de Zaragoza su nacionalidad, éste respondiera diciendo que era de Aragón o del Reino de Aragón.

Pero es con la Revolución Francesa cuando por vez primera el término nación adquiere connotaciones políticas y cobra cuerpo como ideología. **La nación sería la comunidad política con derecho a identificarse o representarse en un Estado.**

Importante: hay que **distinguir** entre **Nación** y **Estado**. La **Nación** sería, con matices que luego veremos, la agrupación de ciudadanos y ciudadanas, la fusión de voluntades en torno a un proyecto de comunidad, de convivencia. El **Estado**, por su parte, sería la forma de organizarse políticamente una comunidad, una **Nación**. O expresado de una manera gráfica:



El **nacionalismo** será, pues, la **ideología** que tiene como centro de su discurso a la **Nación**: quién la forma, por qué existe y cuál es su relación con esa entidad llamada Estado.

Pero aunque hablamos de nacionalismo, esta ideología es plural no unitaria; es decir, hay diferentes formas de entender el nacionalismo, hay diferentes formas de ser nacionalista. De ahí que a mí me parezca mejor hablar de nacionalismos.

3.3.- Los Nacionalismos.

Aunque podemos encontrar diferentes formas de clasificar a los nacionalismos (por ejemplo, **nacionalismos de unificación** y **nacionalismos de disgregación** que, seguro, te fueron explicados en el curso anterior, y que se diferencian en función del proceso seguido para formar la Nación: Alemania e Italia serían ejemplos de nacionalismos unificadores, mientras que, por ejemplo, Grecia lo sería de nacionalismo de disgregación por haber nacido como nación moderna tras su guerra de independencia contra el Imperio Turco, del que formaba parte y del que se disgregó¹), yo voy a dividirlos en dos:

- ± **Nacionalismo liberal**
- ± **Nacionalismo orgánico, organicista o volksgeist.**

El primero en surgir, cronológicamente, es el **Nacionalismo Liberal** que nace al calor de la Revolución Francesa. Sieyès definió a la Nación **como la agrupación de ciudadanos que sumaban sus voluntades bajo la cobertura de una ley común: la Constitución**. Pertenecían a la Nación aquellos que eran definidos como tales por esa ley común o Constitución. Era un nacionalismo **voluntarista** que no se basaba en la predeterminación de las personas a formar parte de una Nación en concreto sino que hacía hincapié en la voluntad de los ciudadanos y ciudadanas en formar parte de una colectividad, convivir bajo **unas mismas señas de identidad**.

Porque, eso sí, una vez construida, artificialmente, por suma de voluntades, la nación, era preciso **dotarla de una identidad, de unos signos de identificación** que sirvieran para unir a todas las personas que vivían bajo ella y, también, para diferenciarlos del resto (porque, y esto es algo que no me suele hacer mucha gracia, los nacionalismos, todos, se esfuerzan muchísimo, demasiado, en recalcar las diferencias que nos separan de los otros). Así nacerían la bandera, el himno o las selecciones nacionales deportivas; por otra parte, el propio nacionalismo francés que nace entonces, como el primero, entendió la necesidad de dotarse de una lengua, de un idioma propio (a costa, en muchos casos, de acabar con las diferentes lenguas que se hablaban dentro de un determinado territorio nacional). Y, por supuesto, las fronteras, nítidas, precisas, infranqueables sin permiso.

¹ 1814-1830.

Es un nacionalismo que tiende al centralismo, es decir a señalar un centro de poder desde el que emana toda la autoridad sobre el territorio nacional que quedaría articulado en departamentos, como en Francia, o en provincias como en 1833 se estableció para España. Aunque ligado a este tipo de nacionalismo surgía otro en ese lugar entonces distante, Estados Unidos, que sin dejar de ser unitario adquiría la forma de federación (a pesar de unos cuantos, los Estados del Sur, que querían una Confederación; disputa que acabaría en la Guerra Civil en la segunda mitad del XIX), es decir como agrupación de Estados que se unían bajo una misma ley, pero conservaban un alto grado de autogobierno en muchos aspectos.

El nacionalismo liberal estaba llamado a dar a luz a los **Estados-Nación**, basados en la fórmula: un Estado, una Nación. Así pues, por ejemplo, España nació como Estado-Nación con la revolución liberal que se inició en 1808 y confluyó en la Constitución de Cádiz de 1812. España, como Francia, era un Estado y una sola Nación: con una lengua común, con una bandera, con un himno y, con el pasar del tiempo y cuando se descubrió el potencial político del deporte, con una selección nacional del fútbol, por ejemplo.

Termino. En todos los casos, una vez construido el Estado-Nación y para dotarle de más entidad se procedió a inventar un pasado común, una historia que se prologaba en el tiempo hasta los orígenes, hasta la prehistoria o, si no se quería exagerar, hasta, en el caso de España, la *unidad* alcanzada con los Reyes Católicos a finales del XV. Dicho de otro modo, todos los Estados-Nación procedieron **a inventarse una historia, a inventarse una tradición a base de manipular la historia**, de hacerla decir el relato que se quería vender (y el Cid era un heroico español que luchó contra los extranjeros árabes que nos invadieron; e Indíbil y Mandonio, antes del Cid, fueron otros héroes que esta vez lucharon por España contra los invasores romanos.... ¡!)

Como ejemplo de ideario nacionalista liberal tienes el texto del libro de Santillana de la página 37.

Las guerras napoleónicas, ese intento por parte de Napoleón por crear un orden político centrado en la Francia revolucionaria a base de extender la idea mediante el ejército que recorría victorioso Europa a principios del XIX², dieron lugar al nacimiento del otro nacionalismo, el **Nacionalismo Orgánico o volksgeist** porque surgió, fundamentalmente, en lo que después se llamaría Alemania.

¿En qué se basa este modelo?. Una persona no pertenece a la Nación que quiere sino a aquella a la que pertenece por lazos orgánicos: **son de una misma nacionalidad todas las personas que comparten una misma lengua, una misma cultura, unas tradiciones idénticas, un territorio específico, un pasado histórico peculiar. La Nación descansa sobre el concepto de Pueblo**: primero es el Pueblo (entidad natural), luego la Nación (entidad natural). Este nacionalismo como vemos no tiene nada de voluntarista: uno pertenece a una Nación por razones naturales y, le guste o no, es de esa nación. En algunos casos se añadieron también como factor identificador de un pueblo y de una nación a las **peculiaridades raciales**.

El Volksgeist, comunidad de sangre, comunidad de costumbres, comunidad peculiar, comunidad de lengua e, incluso, comunidad de raza.

También hubo pensadores franceses que se sumaron a este modelo, por ejemplo este texto de una tal Vacher de Lapouge:

"No se entra por decreto en una familia ni en una nación. La sangre que se aporta en las venas al nacer, se conserva toda la vida. El individuo está aplastado por su raza, no es nada. La raza, la nación, lo son todo."

Frente al individuo y a su voluntad; frente al Derecho, la voz de la sangre, el pueblo, la biología, ...

- ± Si el Nacionalismo liberal dio lugar con facilidad a Estados-Nación, el Nacionalismo del tipo volksgeist no confluyó necesariamente en Estados-Nación, porque resultaba que muchos pueblos, que eran nación por ser pueblos, no tenían un Estado propio y estaban englobados dentro de un Estado-Nación: así, a finales del XIX, por ejemplo en España, surgiría el enfrentamiento entre los dos nacionalismos, un enfrentamiento que sigue vivo hoy en día:
- ± Por un lado el nacionalismo español: España es una Nación y un Estado.
- ± Por otro lo que ya entonces se denominaban nacionalismos periféricos, como País Vasco, Cataluña, Galicia, que en algunos casos negaban que España fuera una nación porque no se

² Napoleón sólo hizo que cambiar las tomas. Si desde 1792 Francia estaba defendiéndose del ataque de las potencias absolutistas, Napoleón hizo que Francia pasara a atacar a esas potencias para sacudirse el peligro de encima.

daban las condiciones para serlo (un vasco no es español, un catalán tampoco y si se seguía este razonamiento, España se reducía a Castilla) y, casi siempre, se afirmaba que España era un Estado que impedía a Cataluña o al País Vasco ser Nación y poder exigir un Estado propio.

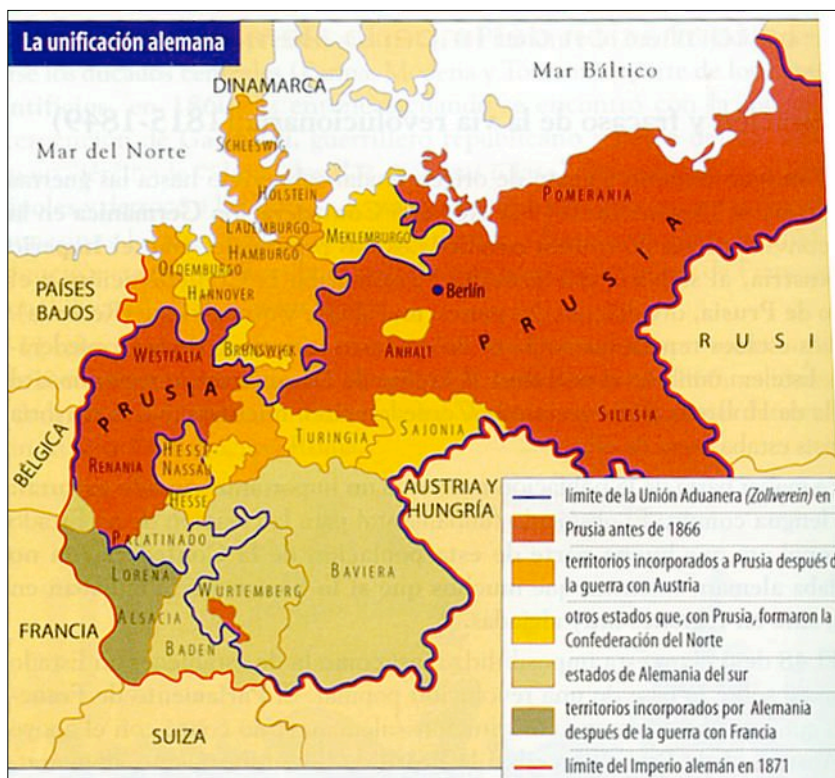
Por supuesto, este tipo de nacionalismo, al igual que al anterior, también procedió a la invención de la historia, a la creación o fabricación de mitos que sirvieran como base para su idea de pueblo.

El nacionalismo se convirtió en un motor remodelador de la historia y en una fuente de conflictos. Naciones reclamaron su derecho a ser independientes, como Grecia o Irlanda; Alemania e Italia se unificaron en torno a una lengua y una tradición común (en algún caso ya apuntaba la idea de raza que luego desarrollaría en el XX el nazismo) y formaron Estados. Pronto Alemania empezaría a reclamar para sí todas aquellas zonas de cultura germánica, como Alsacia y Lorena, que pertenecían a Francia pero eran de cultura alemana, lo que motivó la guerra entre Alemania y Francia en 1870 (que tendría su revancha en 1914 y luego una tercer parte en 1939). El nacionalismo nacía con voluntad de ser una ideología combativa, una ideología que marcaría el mundo contemporáneo.

En el XIX se forjaron las Naciones- Estado y estallaron muchos nacionalismos orgánicos en el seno de antiguos imperios, como el Austro-Húngaro, que era una bomba en potencia:



Buena parte de los conflictos que llevarían a la I Guerra Mundial se produjeron aquí, sobre todo en los Balcanes. A finales del XX, los Balcanes siguen siendo una bomba.



El nacionalismo alemán también generó sus conflictos con Estados vecinos, como Francia o Austria. Y como sabes, ese nacionalismo llevado a la exageración durante el nazismo condujo a la II Guerra Mundial.

El siglo XX no ha dejado de estar marcado por la evolución del nacionalismo. Si en el XIX eran los imperios los que se veían como enemigos de las naciones, hoy son los Estados-nación los que son cuestionados por nacionalismos de disgregación que tienen un origen claro en la vertiente organicista o volksgeist.

3.4.- El nacionalismo y la Historia del Mundo contemporáneo. Anticipando 1914.

En parte, con lo que ya te he dicho, puedes hacerte una idea precisa de la importancia del nacionalismo en cuanto que ideología que ha marcado la historia de los siglos XIX y XX.

De una manera algo grosera podríamos decir que:

- ± Los nacionalismos, tanto liberal como volksgeist, nacen en los albores del XIX.
- ± Se desarrollan a lo largo del XIX provocando la remodelación del mapa europeo y los cambios dentro del orden político mundial. En el XIX asistimos a la fundación de los Estados Nación modernos basados en la ideología del nacionalismo: así, por ejemplo, Francia o España, Alemania e Italia, Bélgica o Grecia... Ya en el XIX asistimos al enfrentamiento entre estas ideas y las tradicionales reflejadas en los Imperios, como pervivencia de un modo de organización anterior: y así, desde 1848 las tensiones en el seno del Imperio Austro-Húngaro serán evidentes, unas tensiones que se mantendrán abiertas hasta la I Guerra Mundial. Pero también, asistiremos en el XIX al enfrentamiento entre los Nacionalismos liberales y los Nacionalismos volksgeist, el ejemplo más evidente es el enfrentamiento entre Francia y Alemania en 1871 por el control de Alsacia y Lorena; o, en el caso español, a la dinámica de enfrentamiento dialéctico entre el nacionalismo español (que poco a poco pasa de ser un nacionalismo liberal a inventarse desde una perspectiva organicista) y los nacionalismos periféricos (gallego, catalán y vasco)
- ± Pero ha sido el XX el gran siglo del nacionalismo: Desarrollo de los Estados Nación, problemas dentro de estos derivados de la presencia de nacionalismos volksgeist; los problemas étnicos que estallan tanto en África como en Asia Central o en los Balcanes (en algunos casos como respuesta a la creación de Estados artificiales debidos al imperialismo, y en otros, como los Balcanes, a la pervivencia del pasado, el XIX, en el XX)

Dicho de otra manera, comprender el siglo XX requiere comprender el fenómeno del nacionalismo. Empecemos por ver una imagen de Europa hacia finales del siglo XVIII, concretamente en 1763:



Si observas este mapa³ verás que muy poco en él se parece al mapa actual de Europa. Estamos viendo la imagen de una Europa que se identificaba con ese mundo tradicional (la Europa del Absolutismo) que iba a saltar en pedazos a partir de 1789 en un proceso del que ya tienes nociones anteriores (la Revolución Francesa y las Revoluciones Liberales)

Aunque en este mapa es posible rastrear ya los orígenes de conflictos que se producirían en el XIX y en el XX (incluido el 2000), como por ejemplo, todo el tema de los Balcanes. Vamos a verlo en detalle.

³ Milenio. Anuario de *El Mundo*. 2000.



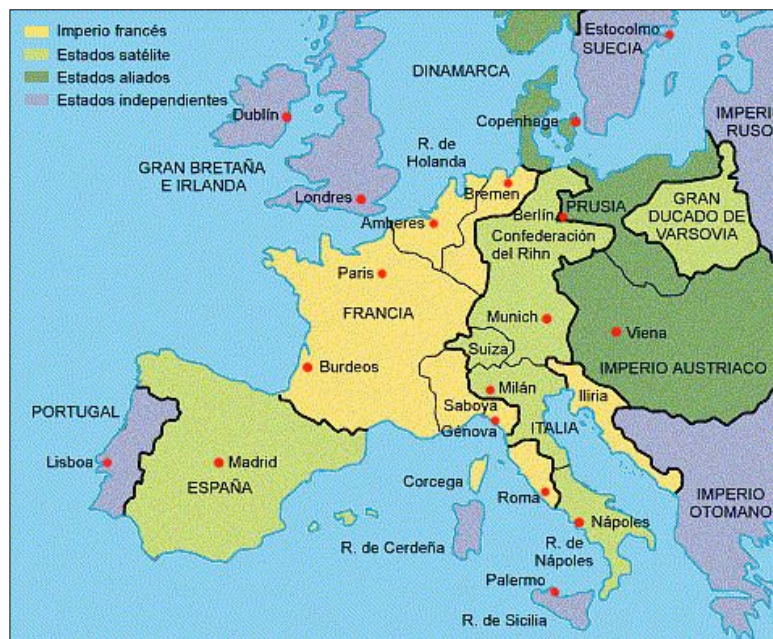
Fíjate en la zona que aparece recogida en este mapa y localízala en el anterior.



Balcanes en XVII

Como puedes apreciar el mundo balcánico era ya un espacio en el que dos civilizaciones chocaban, la occidental y la islámica (Imperio Otomano).

En 1811, en Europa se asiste a, tal vez, la primera formulación de un orden político moderno, es el que intenta imponer Napoleón en el curso de la ofensiva de la Francia revolucionaria contra la Europa del Antiguo Régimen que, desde 1792, venía acosando a la Revolución de 1789. El mapa de 1811⁴ nos muestra esa Europa:



Observa los cambios respecto del mapa de 1763. Los hay, ¿verdad?. Fíjate bien en la leyenda del mapa.

- Verás que hay zonas que, en relación con el mapa anterior, han quedado **incorporadas a Francia**, son sus conquistas, las conquistas de Napoleón. Cita algunas.
- Hay otros países que sin ser incorporados a Francia, anexionados por ella, son **Estados satélites** de Francia. ¿Qué son Estados satélites?. Una serie de Estados en los que Napoleón colocó a miembros de su familia o de su Nación en los poderes estatales, por ejemplo, en España Napoleón coronó rey a su hermano José I tras forzar a abdicar a los monarcas españoles del momento, Carlos IV y su hijo Fernando VII.
- Hay Estados **aliados**, es decir, Estados que gracias a la acción militar francesa fueron incorporados al nuevo orden político napoleónico como amigos de Francia, por ejemplo, Austria (que había sido una de sus más importantes enemigas).
- Finalmente están los Estados que permanecían, a la altura de 1812, fecha en la que empieza a declinar el poderío napoleónico, como **enemigos** de Napoleón y de la Francia revolucionaria y, por lo tanto, del orden político mundial napoleónico: Portugal, Gran Bretaña (fíjate que Irlanda todavía permanece en poder de los ingleses), Suecia y el Imperio Ruso.

⁴ Atlas de Europa, CD promocional regalado con la revista Family PC

Este mapa de 1812 es muy importante porque en él tenemos el germen del origen de ese nacionalismo volksgeist que surge como reacción ante la invasión francesa.



Este mapa es la reestructuración de Europa tras la derrota de Napoleón y el final de la Revolución Francesa.

Es la Europa que diseñan los poderes del Antiguo Régimen (los absolutismos) más Inglaterra en el llamado Congreso de Viena.

Era un nuevo orden político que pretendía dar estabilidad al mundo del Antiguo Régimen y, sobre todo, prevenir nuevas revoluciones, especialmente francesas (aunque la alianza militar que nace en ese Congreso, la llamada Sta. Alianza intervendrá en 1823 en España para sofocar la rebelión liberal que se ha producido en 1820 y restaurar en absolutismo)

De nuevo es el ojo el que tiene que funcionar. Observa este mapa y los dos anteriores y fijate en los cambios operados en ellos. Sobre todo observa la zona que está remarcada con un trazo más fuerte y que yo, más o menos, te englobo en una elipse. Es esta zona que te aísla aquí debajo.



Es la Confederación Germánica que agrupaba a pueblos de cultura germánica, o sea, alemanes: si te fijas coincide con parte de lo que hoy es Alemania, Austria, Luxemburgo...

En centroeuropa estaba naciendo un movimiento de corte nacionalista que tenía como base definitoria de la Nación al concepto de pueblo.

El Nacionalismo estaba en marcha, por un lado el Nacionalismo liberal, (por mucho que el absolutismo se empeñara, el liberalismo era el futuro y el Antiguo Régimen algo acabado, un gigante agonizante) que iría definiendo Estados Nación siguiendo esa definición de Nación como cuerpo de asociados que viven bajo una ley común, en el seno de un mismo Estado (por ejemplo, España o Francia; que eran, por llamarlo así, naciones antiguas; pero también Bélgica que se independizaría en 1830), por otro el nacionalismo organicista o volksgeist que iba cobrando cuerpo especialmente en esa zona de la Confederación Germánica formada por un mosaico de reinos alemanes más Austria, la parte alemana del Imperio Austríaco.

El nacionalismo era una fuerza llamada a quebrar el mapa de Europa que acabas de ver, el mapa de 1815.

El nacionalismo ha sido y es una ideología que convertida en fuerza motriz ha ido modelando la historia no sólo de Europa, pero también de Europa. La inestabilidad es una constante, el nacionalismo una de sus causas, ¿tal vez la más importante?. Desde luego, intentar entender la evolución del mapa europeo durante la historia contemporánea no es posible sin acudir al nacionalismo o a los nacionalismos. De ahí que le concedamos tanta importancia en nuestro análisis.

Desde 1815 hasta 1914, en esos casi 100 años que cierran el siglo XIX (no olvides que para muchos historiadores el XIX acaba con la I Guerra Mundial), los cambios en Europa iban a ser profundos. Luego, la I Guerra Mundial se encargaría de hacer el resto.

™ Observa los mapas de 1815 y 1914 y señala los cambios que se han producido. Un mapa es algo más que una representación geográfica o una ilustración con una finalidad localizadora. Un mapa es un texto, abstracto sí, pero un texto. Uno mira una serie de mapas y tiene ante sí el despliegue de la historia como fuerza de cambios. Uno compara varios mapas y ve las diferencias y se pregunta las razones de esos cambios, y construye o reconstruye una imagen de la historia.

Europa tras el Congreso de Viena. 1815⁵

Europa. 1914



Y aquí, Europa en la actualidad, la Europa del 2000. Un recorrido por casi doscientos años de historia. Cambian las fronteras, cambian las naciones, los Estados, los equilibrios políticos, la vida de esas gentes que el mapa no nos permite ver y que están allí, no lo dudes, tú estás allí y como tú todos los que viven dentro de esos espacios de color y que no ves. Cambios que obedecen a causas, causas que están escritas a veces con sangre y con fuego. Pero debajo de todas esas modificaciones, los nacionalismos. Ellos han sido el vehículo que nos ha transportado desde el mapa del inicio de la página hasta el mapa que ahora ves. Europa modelada por una manera de entender eso que llamamos nación.

⁵ Milenio. Anuario El Mundo. 2000.

™ Pero vamos a centrarnos en los dos primeros mapas. ¿Cuáles son los cambios más apreciables?. No te digo que señales todos los cambios, sino los más apreciables. Cambios que separan dos momentos, 1815 y 1914. En 1815 las potencias absolutistas más Inglaterra habían derrotado a Napoleón y creían que habían logrado establecer un equilibrio multipolar (el poder no recaía en una sola potencia sino en varias) que traería la estabilidad a un mundo, el Antiguo Régimen, y a un continente, Europa. En 1914 estaba a punto de iniciarse otra guerra que como las napoleónicas habría de sacudir toda Europa, la I Guerra Mundial.

Citémos algunos de los más destacables:

- ± Ha nacido **Alemania**. Dentro del más puro nacionalismo volksgeist, Alemania iba a ser una fuerza tremenda instalada en el corazón de Europa. Desde 1848 el proceso de unificación fue imparable. En 1871, Alemania ya estaba en condiciones de intentar expandirse a costa de otros territorios nacionales, por ejemplo la Alsacia y la Lorena francesas.
- ± Ha nacido **Italia**. En unas fechas similares a las alemanas y con una mezcla de nacionalismo liberal y de nacionalismo organicista.
- ± Pero antes que ellas, y desde 1814, **Grecia** iniciaba su guerra de independencia del Imperio Turco. Apoyada por Gran Bretaña, Francia y Rusia, en 1830 alcanza su independencia. El proceso abierto por Grecia iba a generar movimientos en una zona, los Balcanes, que a partir de ese momento y hasta hoy mismo es un área en permanente conflicto y debajo de esos conflictos late, no lo dudes, el nacionalismo.



- ± De hecho, si te fijas, verás que en la zona aparecen territorios como Serbia, Montenegro, Albania, Bulgaria y Rumania. De todas ellas, la más importante iba a ser, y es, **Serbia** que siguió un proceso similar al de Grecia en su lucha contra la dominación turca y que, en 1830, en la misma Conferencia de Londres que reconoció la independencia de Grecia, vería confirmada su independencia como Nación y Estado, siempre contando con el apoyo de Rusia (son del mismo tronco étnico-cultural, eslavos) y con el malestar de Austria y Alemania, dado el apoyo que recibiría la primera de la segunda). Serbia, imbuida de un nacionalismo dentro del más claro estilo volksgeist, pronto seguiría una

conducta expansionista en pos de la Gran Serbia que traería la inestabilidad a la zona, siendo, como sabes, uno de los focos donde estalló la I Guerra Mundial. Ya ves como, a veces, para entender bien problemas de hoy no nos queda más remedio que sumergirnos en la historia. Fíjate en el lío étnico-cultural de la zona en cuestión y piensa en lo que significaba para los otros que los serbios construyeran la Gran Serbia.

- ± **Bélgica** logra también su independencia en 1830, dentro de un esquema de nacionalismo liberal que escondía conflictos que aún hoy se están viviendo en ese país y que tienen como base el nacionalismo volksgeist que separa a flamencos de valones (francófonos)

Vamos, que desde casi el mismo momento que Metternich, el canciller austríaco que llevó el peso del Congreso de Viena, apoyado por la Rusia de los zares y por Prusia, daba el visto bueno al mapa de 1815, ya había unas fuerzas que pujaban por romper con esas fronteras. El nacionalismo, unido a otra ideología, el liberalismo, acabarían con ese mapa, con ese mundo del Antiguo Régimen, con ese orden político que quería anclarse en el pasado ignorando tanto a las corrientes nacionalistas como al oleaje liberal. Y es que la historia nos suele enseñar que no siempre es posible resistirse a un tren lanzado a toda velocidad hacia el mañana.



En cuanto el nacionalismo dejó sentir su llamada, mundos como éste que ves aquí arriba se convirtieron en un griterío, un griterío ensordecedor que recorrería toda la segunda mitad del XIX para convertirse en un trueno terrible en 1914. El Imperio Austriaco fue borrado del mapa por la I Guerra Mundial.

Como colofón a este tema sobre los nacionalismos no está mal.

Existe una novela, ya sabes, siempre tiro hacia la literatura, pero es que a veces las novelas son un buen pórtico para acceder a la historia; existe una novela titulada *La marcha Radetzky*⁶ y escrita por un austriaco, Joseph Roth, nacido en 1894, que narra muy bien ese batiburrillo, esa confusión, ese caos, si quieres de pueblos que era Austria en los tiempos previos a la I Guerra Mundial. Aquí tienes un fragmento del ambiente del Imperio visto por uno de los personajes en la antesala de esa guerra que se conoció como la Gran Guerra.

"... el emperador era un anciano atolondrado, el gobierno un atajo de inútiles, las Cortes una asamblea de idiotas crédulos dados al patetismo y que las autoridades eran sobornadas, cobardes y perezosas. Los austríacos de lengua alemana sólo sabían, en opinión de Chojnicki, bailar el vals y cantar el cuplé de moda, los húngaros apestaban, los checos eran limpiabotas natos, los rutenos unos rusos encubiertos y traidores, los croatas y eslovenos sólo servían para hacer escobas y tostar castañas, y los polacos, entre los cuales se contaba él mismo, eran buenos solamente para dar coba y hacer de peluqueros o de fotógrafos de moda.

A su vuelta de Viena y de las otras ciudades del gran mundo por donde se expansionaba a su gusto, solía soltar un discurso agorero en el que más o menos decía: «Este imperio se va a pique. En cuanto cierre los ojos el emperador saltaremos en cien pedazos. Los Balcanes serán más poderosos que nosotros mismos. Todos los pueblos querrán erigir sus pequeños estadios de mierda y hasta los judíos proclamarán un rey en Palestina. Viena está que apesta con el sudor de los demócratas; cuando paso por la Ringstrasse casi no puedo resistir el mal olor. Los obreros tienen banderas rojas y no quieren trabajar. El alcalde de Viena es un conserje santurrón. Los curas ya están liados con el pueblo; en las iglesias se hacen los sermones en checo. Las comedias que se representan en el Burgtheater son puras cochinas judías y cada semana nombran barón a un fabricante de retretes húngaro. Os digo, señores míos, que si no se dispara ahora, la cosa se acaba. Nosotros todavía lo veremos».

Reía el auditorio del conde y se tomaba una copa más. No le comprendían. Ya disparaban a veces, especialmente en época de elecciones, por ejemplo, para asegurar la candidatura del conde Chojnicki, evidenciando así que el mundo no se hundiría sin más. Aún vivía el emperador. Y a él le sucedería el heredero del trono. El ejército hacía la instrucción y brillaba con todos los colores de reglamento. Los pueblos querían a la dinastía y le rendían pleitesía con sus más diversos trajes nacionales. Chojnicki era una guasón.

Pero el teniente Trotta, más sensible que sus camaradas, más triste que ellos, sentía en el alma el eco incesante de las oscuras rumorosas alas de la muerte, con la que se había enfrentado ya en dos ocasiones, y reconocía a veces el peso sombrío de las profecías"

La verdad es que el fragmento nos da una idea de todo lo que hemos estado viendo, incluso de la xenofobia que alimenta el nacionalismo. Chojnicki no se equivocaba; no era un guasón, era un nacionalista que odiaba a todo

⁶ Tienes una edición en Círculo de Lectores y otra en Edhasa.

aquél que no fuera austríaco. En otro fragmento de la misma novela volvemos a ver esa xenofobia alimentada por el nacionalismo:

"Al jefe de distrito le parecía de repente que todo el mundo estaba formado por checos, nación que él consideraba terca, dura de moliera y necia y a la cual, en fin, había que atribuir el invento del concepto de nación. **Había quizá muchos pueblos, pero no naciones**⁷. Además, le llegaban diversos e incomprensibles decretos y disposiciones de gobernación respecto de un trato más benévolo de **las «minorías nacionales», uno de aquellos términos que el señor de Trotta odiaba más sinceramente**. Porque para él las «minorías nacionales» no eran sino grandes comunidades de «individuos revolucionarios»⁸. Eso, estaba totalmente rodeado de «individuos revolucionarios». Creía incluso observar que proliferaban de una forma no natural, de una forma impropia de los seres humanos. Era totalmente evidente para el jefe de distrito que los «elementos fieles al Estado» eran cada vez más estériles y tenían cada vez menos hijos, según se desprendía de las estadísticas de los censos que a veces observaba por encima..."

Genial, sobre todo la última frase, algo que tal vez te suene haber oído últimamente en nuestro país. Si no me crees busca *El País* de hoy, martes 15 de febrero de 2000, y verás en las páginas dedicadas a las próximas elecciones algún artículo con titulares que encajarían perfectamente aquí. O cuando durante los sucesos de El Ejido, otro periódico español, *La Razón*, sacó una portada en la que, creo recordar, se decía algo así como: *Estos son los españoles del XXI*, sobre un fondo de fotografías de niños de otras culturas y naciones. Ya ves, en ocasiones aunque pasen 100 años, las palabras vuelven, las ideas vuelven, ciertos monstruos de la razón sin razón regresan.

Las naciones se comieron al Imperio. Las naciones lucharon contra otras naciones. Las naciones se sublevaron contra los Estados a los que no reconocen pertenecer voluntariamente. La historia del nacionalismo como motor del mundo contemporáneo no termina en 1914, pero ya tendremos ocasión de volver sobre ello.

3.6.- Anexo: Nacionalismo hoy.

Bien, en otro momento del curso tendremos que hablar en serio del nacionalismo desde 1914 y del nacionalismo hoy, en el 2000. Pero como me he puesto muy serio a lo largo de todo el tema, te ofrezco una imagen de alguien que ya conoces, Forges. A su lado otra imagen, una foto extraída de *El País*, no recuerdo la fecha, pero supongo que es reciente (tampoco recuerdo el autor).



Un problema llamado España. Una familia vasca en una celebración nacionalista con sus banderas. El nacionalismo puede ser algo del XIX que suele hablarnos de historias de cuando todavía no existía la historia, pero sigue vivo hoy. ETA, Irlanda del Norte, Chechenia, Kosovo... ¿Por qué demonios cuando pienso en el nacionalismo me vienen siempre a la cabeza conflictos, violencia...?

Lee este artículo de Félix de Azúa (es catalán, ya que hablamos de nacionalismos; pero no es catalanista y, creo, que tampoco españolista; terrible, dirán algunos, ¿qué es entonces?, porque vasco no es, ni gallego, ni aragonés, ni..., es Félix de Azúa):

⁷ El jefe del distrito se niega a reconocer ese nacionalismo que amenazaba con hacer saltar por los aires a Austria y su Imperio.

⁸ Trotta identifica nacionalismo con liberalismo y ambas, lógicamente, con revolución.

Terror

FÉLIX DE AZÚA

La política es un arte del razonamiento y del sentimiento, pero la política nacionalista es casi siempre arte del sentimiento. Aunque sea tolerante, su ambición mayor es acrecer el sentimiento nacional. Entre dos adversarios razonantes cabe la disputa, entre dos adversarios sentimentales lo más frecuente es el rechazo, ambos son monógamos y compiten por el mismo objeto sentimental, "su" Nación. Los adversarios nacionalistas ni siquiera se reconocen, viven tan aislados como un islámico de un católico, porque ambos aman a "su" Dios. Cuando un nacionalista dice que le teme más "a Madrid que a las bombas", enciende la ira de otro nacionalista. Ambos creen ser opuestos, pero coinciden en ser monoteístas. Unos son más poderosos que otros, pero ambos quieren más poder, no para ellos, dicen, sino para "su" Nación.

España ha sido siempre un hervidero nacionalista, porque ha padecido y padece un Estado incompetente. Dos siglos de nacional-catolicismo⁹ no los borra una generación. Nuestros nacionalistas son vascos, españoles, catalanes y gallegos, pero quieren que todos seamos nacionalistas de una y sólo una nación. Consideran que los no nacionalistas (aquellos que desean menos Nación y más sociedad) son gente tibia, de poca fe, o disimulados nacionalistas del lado contrario. Así que no admiten la falta de sentimiento nacional más que como una forma de desdicha o de pecado. Quien diga no ser nacionalista, o está tonto, o es malo; está enajenado o es un traicionero.

Así es nuestra herencia. Un damero donde los nacionalistas enfrentados unos contra otros, odiándose mutuamente, se imponen a una mayoría indiferente que va siendo obligada a abrazar una u otra fe si no quiere ser agredida, marginada, o, en los lugares más tolerantes, contemplada como una desdicha nacional (a extinguir). De manera que lleva razón Arzalluz cuando dice que los únicos responsables del crimen son el extremo paranoico y fascista de una funesta tradición hispana, la de los metafísicos guerreros del Ser Nacional. Cada vez hay menos espacio para quienes prefieren un Estar Racional¹⁰.

(CONTINUARÁ, QUÉ REMEDIO)

(Date cuenta de que sólo hemos hablado de nacionalismo en Europa, pero no es sólo en Europa donde se da este fenómeno. Ya lo iremos viendo)



Manifestación por la autonomía plena en Aragón. Madrid 15-11-1992¹¹

⁹ Alude, con un término que se suele identificar con el franquismo, al nacionalismo español que, entre otros, defendió Franco, un nacionalismo que era y es para los que todavía anidan en él, tan organicista como pueda serlo el vasco.

¹⁰ *El País*. 26 de enero de 2000

¹¹ Fuente: Heraldo de Aragón.